



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general
13 de enero de 2014
Español
Original: inglés

Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión)

Acta resumida de la 17^a sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el miércoles 30 de octubre de 2013, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. Rafti (Vicepresidenta) (Chipre)

Sumario

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (*continuación*)

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse lo antes posible, con la firma de un miembro de la delegación interesada, al Jefe de la Dependencia de Control de Documentos (srrections@un.org), e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



En ausencia del Sr. García González (El Salvador), la Sra. Rafti (Chipre), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia

Se declara abierta la sesión a las 10.10 horas.

Tema 53 del programa: Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)

1. **El Sr. Leonardo** (Brasil) lamenta que las diferencias políticas entre los Estados Miembros hayan impedido que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz aprobara un informe sustantivo en 2013. Junto con otros países, el Brasil hizo todo lo posible por tender puentes entre las posiciones polarizadas, y sigue confiando que en el próximo período de sesiones del Comité Especial se llegue a un acuerdo sobre un documento significativo para avanzar en las deliberaciones sobre este tema de suma importancia. Las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz son una herramienta fundamental para promover la paz y un instrumento importante del sistema de seguridad colectiva. El Brasil se une a otras delegaciones para rendir homenaje a los más de 114.000 hombres y mujeres que participan en 15 operaciones de mantenimiento de la paz en 4 continentes, en particular a los que han sacrificado su vida y bienestar en pro del mantenimiento de la paz y la seguridad en todo el mundo. Más de 1.700 efectivos del Brasil participan actualmente en operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Haití, el Líbano y la República Democrática del Congo.

2. El Brasil tiene un compromiso de larga data con Haití y encomia la labor que cumple la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en la ejecución de proyectos de efecto rápido y programas comunitarios para reducir la violencia y fomentar los objetivos de la estabilidad y el desarrollo, que se refuerzan entre sí.

3. Dada la creciente complejidad y el alcance de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, resulta esencial que todas las operaciones de mantenimiento de la paz tengan mandatos claros y viables. Al formular esos mandatos, los Estados Miembros deben considerar detenidamente las causas fundamentales del conflicto, para asegurar la utilización efectiva del mantenimiento de la paz en el

contexto de una estrategia diplomática para alcanzar la paz sostenible. La resolución 2086 (2013) del Consejo de Seguridad ofrece una plataforma importante para tratar esa cuestión. Además, la percepción de legitimidad de las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz cobra cada vez más importancia a la luz de las amenazas actuales a la paz y la seguridad internacionales. En vista de la posibilidad de una acción unilateral en la República Árabe Siria, hay que resaltar que las estrategias que comprenden la utilización de la fuerza sin autorización del Consejo de Seguridad son ilícitas e inaceptables.

4. La forma más efectiva de proteger a los civiles consiste en prevenir el conflicto armado y trabajar hacia la solución pacífica de las controversias, abordando sus causas fundamentales. Sin embargo, la protección de los civiles no debe convertirse simplemente en un lema para justificar el uso no autorizado de la fuerza, que no debe ser la primera opción, sino la última, en una circunstancia determinada. En los casos en que la fuerza es justificable, debe ser proporcional, limitada, y dirigida a conseguir que las partes regresen a la mesa de negociación.

5. El Brasil apoya los esfuerzos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por incorporar tecnologías modernas en sus misiones, para ayudar a los encargados del mantenimiento de la paz a cumplir sus mandatos y aumentar la seguridad de los efectivos y del personal civil en situaciones muy inestables. Sin embargo, los criterios que rigen la utilización de vehículos aéreos no tripulados, por ejemplo, deben ajustarse plenamente a la Carta de las Naciones Unidas, respetar estrictamente los límites de los mandatos de mantenimiento de la paz y no infringir la soberanía de los Estados ni plantear una amenaza a la población civil. En el próximo período de sesiones del Comité Especial se deberán examinar, entre otros asuntos, quién proporcionará ese equipo y se ocupará de su funcionamiento, cómo se conseguirá que la inteligencia reunida mediante instrumentos de vigilancia como los vehículos aéreos no tripulados se emplee estrictamente para mejorar el resultado de las operaciones, y cómo pueden asegurar los Estados Miembros que esa información de inteligencia no se filtre.

6. Aunque no se deben asignar al personal militar tareas para las que no está preparado, si no se

consideran en conjunto el mantenimiento y la consolidación de la paz, puede aumentar el riesgo de una reanudación del conflicto. Es necesario obrar de manera flexible y simultánea, por ejemplo, desplegando contingentes de ingeniería en las actividades dirigidas a atender necesidades sociales y económicas urgentes. La cooperación entre los organismos es indispensable para aprovechar de la mejor manera posible las capacidades del personal de mantenimiento de la paz.

7. El Brasil apoya firmemente las iniciativas orientadas a fortalecer el diálogo sobre los asuntos del mantenimiento de la paz, a fin de que pueda surgir una agenda común a partir de las diversas visiones y experiencias. Puesto que las operaciones de mantenimiento de la paz conciernen a todos los Estados Miembros, deben ser examinadas a fondo y de manera transparente y democrática por la Asamblea General.

8. **El Sr. Ishikawa** (Japón) dice que el Japón está decidido a redoblar sus esfuerzos para traer al mundo paz y prosperidad, en colaboración con la comunidad internacional, y tiene el firme compromiso de contribuir activamente a la causa primordial del mantenimiento de la paz. Actualmente, las misiones de paz de las Naciones Unidas son llamadas a cumplir tareas multidimensionales para responder a situaciones complejas. La resolución 2086 (2013) del Consejo de Seguridad estableció sólidos fundamentos para la ejecución exitosa de misiones multidimensionales en el futuro, y el Japón seguirá contribuyendo a mejorar ese nuevo concepto.

9. Durante sus 20 años de participación en las operaciones de mantenimiento de la paz, el Japón ha insistido en la importancia de la consolidación de la paz. En Timor-Leste prestó apoyo de ingeniería, ayudó a ampliar la capacidad de las fuerzas de policía y ofreció apoyo electoral para contribuir al desarrollo económico, la instauración del estado de derecho y el proceso político en el país. En Haití, la unidad de ingeniería de las fuerzas de autodefensa del Japón contribuyó a los esfuerzos de recuperación inmediatamente después del terremoto y sembró las semillas para el desarrollo futuro. Las unidades de ingeniería japonesas respaldan actualmente las actividades de consolidación nacional en Sudán del Sur. En años recientes colaboraron estrechamente con los batallones de infantería en las tareas iniciales de mantenimiento de la paz, incluida la prestación de

asistencia humanitaria y las obras de reconstrucción. En vista de que las misiones cumplen ahora una función más amplia en la promoción del desarrollo, ha cobrado más importancia una transición exitosa a la consolidación de la paz.

10. También es necesario fortalecer las capacidades del personal civil. Para que una misión pueda cumplir sus tareas multidimensionales, se necesita personal civil especializado en diversos temas, como la seguridad, la justicia, la funcionalidad básica del gobierno, la revitalización económica y los procesos políticos inclusivos. El Japón continuará aportando recursos humanos apropiados a las actividades de las Naciones Unidas, facilitando especialmente posibilidades de capacitación en una amplia gama de disciplinas pertinentes.

11. Es necesario asimismo considerar las limitaciones fiscales de cada Estado Miembro respecto del mantenimiento de la paz; el desempeño de las misiones puede mejorar con el suministro de orientación operacional clara y concreta y la implantación de ciclos de evaluación sistemáticos. El Japón apoya firmemente la iniciativa actual de elaborar manuales sobre las normas de capacidad, y está dispuesto a contribuir especialmente a la preparación de un manual de ingeniería.

12. En vista de que las Naciones Unidas deben responder con recursos limitados a las amplias exigencias actuales de la paz y la seguridad, el concepto de racionalización del tamaño de las misiones cobra especial importancia, sobre todo su reducción y cierre oportunos, para lo cual es necesario estudiar atentamente la situación cambiante sobre el terreno y modificar en consecuencia el plan de transición. En las misiones multidimensionales participan agentes muy diversos sobre el terreno, por lo que se necesitan excelentes aptitudes de liderazgo para administrar una comunidad tan compleja, respetando plenamente la implicación primordial del país anfitrión. El Japón apoya las iniciativas en curso para capacitar a los directores de las misiones a fin de que puedan afrontar esas dificultades.

13. Las deliberaciones sobre el mantenimiento de la paz en la Cuarta Comisión y en el Comité Especial son muy importantes para orientar la evolución futura de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mediante la identificación y el análisis de los desafíos que enfrenta el personal de

mantenimiento de la paz sobre el terreno. El Comité Especial cumple una función singular, por cuanto ofrece una visión general de las dificultades que se plantean en el mantenimiento de la paz y puede aportar soluciones de política integrales. Si bien es lamentable que no se hayan logrado progresos sustanciales en su periodo de sesiones de 2013, deben proseguir las gestiones dirigidas a reactivar ese proceso.

14. **La Sra. Aung** (Myanmar) afirma que la función de las Naciones Unidas en la prevención de los conflictos, la consolidación de la paz y el mantenimiento de la paz debe fortalecerse de manera constante mediante una coordinación efectiva entre las operaciones de mantenimiento de la paz y las estructuras de consolidación de la paz. La Comisión de Consolidación de la Paz y los fondos y programas de las Naciones Unidas competentes deben actuar en estrecha coordinación con las autoridades nacionales, de conformidad con el principio de implicación nacional y observancia de las prioridades nacionales.

15. Myanmar subraya la importancia de garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz que presta servicios en condiciones de peligro en misiones en todo el mundo. La protección de los civiles, especialmente de los grupos más vulnerables, debe ser siempre la consideración prioritaria en todas las operaciones de mantenimiento de la paz. En esas misiones también es preciso observar los principios fundamentales de consentimiento de las partes, imparcialidad y utilización de la fuerza únicamente en defensa propia o en defensa de un mandato autorizado por el Consejo de Seguridad.

16. Es necesario ampliar la capacidad de las misiones de mantenimiento de la paz para el cumplimiento efectivo de sus mandatos. Myanmar acoge con agrado la evaluación de las necesidades de capacitación que llevará a cabo el Servicio Integrado de Capacitación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, en la que se deberán examinar las ventajas comparativas de los diversos proveedores de capacitación, mediante un enfoque amplio y coherente. Myanmar también celebra la formulación de la Estrategia Global de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, que permitirá mejorar la prontitud de la prestación de servicios, la rendición de cuentas, la transparencia y la eficiencia, así como los esfuerzos por responder a las necesidades de capacidad civil para el mantenimiento de la paz, en particular la creación y evaluación de la plataforma en línea CAPMATCH.

Además, Myanmar celebra el despliegue piloto del proyecto Umoja de planificación de los recursos institucionales en 14 misiones de mantenimiento de la paz en 2013, que agilizará la gestión de los recursos de las Naciones Unidas, y se suma a otras delegaciones para solicitar el pago puntual y sin condiciones de las cuotas financieras pendientes. Pese a sus propias limitaciones económicas, Myanmar siempre ha pagado sus cuotas íntegra y puntualmente.

17. **La Sra. Smith** (Noruega) observa que si bien sigue siendo indispensable conferir a las misiones mandatos realistas y recursos suficientes, las operaciones de las Naciones Unidas enfrentan condiciones cada vez más difíciles, como en Malí y en la República Democrática del Congo. Noruega apoya plenamente las medidas adoptadas por la Secretaría para dar prioridad a la eficacia económica y el rendimiento mediante la racionalización del tamaño de las misiones y la adopción de un enfoque basado en las capacidades. Considera alentadores los trabajos relativos a las normas de capacidad y propone que se formulen normas semejantes para los ingenieros, con el fin de mejorar la capacidad general de las operaciones de producir resultados concretos.

18. Noruega encomia la introducción proactiva de los sistemas aéreos no tripulados. Aunque es esencial establecer directrices adecuadas para el uso de esos sistemas, tiene la certeza de que aumentarán la capacidad de las misiones para proteger a los civiles, así como la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Las dificultades de movilidad que enfrentó la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) redujeron su capacidad de proteger a la población civil, pero el uso de sistemas aéreos no tripulados hubiera dotado a la Misión de mayor capacidad para ejecutar ese aspecto vital de su mandato.

19. Las Naciones Unidas deben establecer una colaboración a más largo plazo y más estratégica con todos los Estados Miembros respecto de la generación de fuerzas. Es preciso lograr una mayor previsibilidad para asegurar la disponibilidad de todas las capacidades necesarias y ensanchar la base de países que aportan contingentes, ya que muchos países que tienen horizontes de planificación a largo plazo deben seguir procesos políticos exhaustivos antes del despliegue.

20. Noruega felicita al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por la finalización del proyecto de norma sobre la participación de fuerzas de policía en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Las nuevas directrices estratégicas mejorarán la selección y capacitación preliminar del personal y contribuirán a una transición pronta y exitosa. En Haití, un equipo especializado de asesores de policía noruegues y canadienses que forma parte de la MINUSTAH está ejecutando con buen resultado un proyecto de prevención de la violencia por razones de género. Noruega apoyará los esfuerzos de las Naciones Unidas dirigidos a establecer equipos semejantes en otras misiones.

21. Noruega acoge con beneplácito el fortalecimiento actual de las asociaciones entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, en particular con la Unión Africana, y encomia a la Unión Africana y a las organizaciones regionales africanas por su actitud proactiva para llevar la paz y la estabilidad al continente, más recientemente en la República Centroafricana, con la Brigada de Intervención de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Es necesario seguir de cerca la utilización de la Brigada, para extraer las enseñanzas del caso. Noruega aprecia la importancia cada vez mayor que asignan las organizaciones africanas a la adopción de un enfoque integral de las operaciones de paz, incluida la movilización de la capacidad de los civiles, que también ayudará a suplir la tasa de vacantes muy alta que se sigue observando en los puestos de personal civil de las operaciones de las Naciones Unidas.

22. La incorporación de una perspectiva de género en las operaciones de mantenimiento de la paz claramente ayuda a mejorar la protección de la población civil, pero la escasa proporción de mujeres en las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo motivo de preocupación. Noruega insta a los Estados Miembros a presentar las candidaturas de más mujeres, y a la Secretaría a aprobar su nombramiento, especialmente en cargos directivos como el de comandante de la fuerza.

23. En momentos en que las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas enfrentan grandes retos, entre ellos la creciente dificultad de establecer una distinción nítida entre el conflicto armado, la delincuencia transnacional

organizada y el terrorismo, Noruega lamenta profundamente que el Comité Especial no haya podido llegar a un acuerdo sobre el informe de su periodo de sesiones de 2013, y espera con interés la oportunidad de examinar con los demás miembros del Comité métodos de trabajo que permitan obtener resultados positivos en el periodo de sesiones de 2014.

24. **El Sr. Thomson** (Fiji) dice que Fiji, un país pequeño comprometido desde hace mucho tiempo con el mantenimiento de la paz y uno de los 10 países que más aportan contingentes en relación con el tamaño de su población, sostiene que es responsabilidad de cada Estado Miembro contribuir en la medida de sus capacidades a la paz y la seguridad internacionales, a través de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Fiji ha procurado participar activamente en todos los aspectos de las deliberaciones sobre las políticas de mantenimiento de la paz, y sobre las cuestiones operacionales pertinentes a su participación.

25. Los vacíos en el despliegue de los contingentes en algunas de las misiones recientes de las Naciones Unidas, especialmente de elementos de apoyo de la fuerza como las unidades de ingeniería, hace mucho más difícil para los contingentes que ya se encuentran sobre el terreno ejecutar los mandatos de las misiones. La Secretaría siempre debería proporcionar apoyo adecuado a las tropas que son desplegadas con carácter urgente a situaciones emergentes, y asegurarse de que tengan el apoyo logístico y los instrumentos necesarios para llevar a cabo sus tareas. El personal es el núcleo fundamental de todas las misiones de mantenimiento de la paz, y es a menudo la única contribución significativa que pueden hacer los Estados Miembros. No se debe hacer sentir a los países que aportan contingentes que sus contribuciones son de algún modo inadecuadas porque carecen de elementos de apoyo como vehículos o helicópteros blindados de transporte de tropas. De hecho, corresponde a la Secretaría la responsabilidad de facilitar la cooperación triangular en las operaciones de mantenimiento de la paz, como se ha señalado repetidamente en los informes del Comité Especial. Una mayor insistencia en las alianzas de colaboración entre las Naciones Unidas y los Estados Miembros sería muy conveniente para suplir los déficit de la capacidad de apoyo.

26. Fiji lamenta profundamente que el Comité Especial no ofrezca orientación normativa en el año en curso, especialmente porque la imposibilidad de lograr

una solución negociada se debió, al parecer, a un desacuerdo sobre los formatos y los métodos de trabajo, más que a cuestiones de fondo. El orador espera que el grupo de "amigos de la Presidencia" examine esos métodos de trabajo a fin de que el Comité Especial pueda responder mejor a los problemas que surjan y proporcionar orientación efectiva sobre las políticas. También reviste importancia fundamental el conjunto de temas examinados por el Grupo Consultivo Superior sobre los que se pronunció posteriormente la Asamblea General en su resolución 67/261. La cuestión fundamental es la necesidad de ofrecer a los países que aportan contingentes una tasa de reembolso justa y actualizada por los servicios que prestan sus contingentes. El ajuste de los períodos de rotación y la imposición de multas por la ausencia o el mal funcionamiento persistente del equipo de propiedad de los contingentes se concibieron con el fin de lograr una mayor eficiencia, pero no es razonable esperar que los países que aportan contingentes, muchos de ellos países en desarrollo pequeños, subvencionen el presupuesto de mantenimiento de la paz, pues en muchos casos esos países pagan a su personal tasas más altas que las que emplean las Naciones Unidas para el reembolso y absorben gastos adicionales ocasionados por el despliegue. El sacrificio de sus hombres y mujeres en el cumplimiento del deber y su dedicación a la labor de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no deben redundar en menoscabo de sus esfuerzos de desarrollo. Por tanto, Fiji insta enérgicamente a la Secretaría a que, al aplicar la resolución 67/261, tenga más presentes las necesidades de los países que aportan contingentes. Por ejemplo, la propuesta de establecer ciclos de rotación de 12 meses, que supone una duplicación del tiempo que permanecen los soldados lejos de sus hogares, pone de relieve la necesidad de considerar el bienestar de los contingentes en el proceso de adopción de decisiones. Los países que aportan contingentes y equipo de su propiedad también necesitan más asistencia. Por último, al revisar las tasas de reembolso de los gastos de los contingentes es indispensable comparar los gastos actuales con los gastos vigentes cuándo se fijó la tasa actual de 1.028 dólares mensuales por persona, hace más de 20 años. Si las Naciones Unidas y los Estados Miembros procuran resolver esos asuntos y otros temas conexos como una comunidad de mantenimiento de la paz, unida en sus objetivos, conseguirán restablecer la paz y al mismo tiempo rendirán homenaje a los 79

integrantes del personal de mantenimiento de la paz que dieron la vida en 2013 únicamente.

27. **El Sr. Workie** (Etiopía) destaca el compromiso inquebrantable de Etiopía con las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, demostrado por su trayectoria de más de 60 años como importante contribuyente de contingentes militares y de policía y principal contribuyente a la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA).

28. No cabe duda de que la creciente complejidad y la nueva dinámica del mantenimiento de la paz hacen necesario ajustar las políticas que lo orientan. Esas políticas no responden actualmente a la situación efectiva sobre el terreno, lo que terminará por socavar la confianza en el mantenimiento de la paz; conviene, por tanto, examinar a fondo la cuestión. El surgimiento de nuevas amenazas a la seguridad, la evolución de las funciones de mantenimiento de la paz, la seguridad del personal encargado, la utilización de la fuerza y el despliegue de tecnologías avanzadas deben considerarse de manera sistemática, teniendo debidamente en cuenta las inquietudes de todos los miembros de las Naciones Unidas.

29. La necesidad de introducir innovaciones para hacer frente a esos desafíos no debe suponer en forma alguna el abandono de los principios fundamentales del mantenimiento de la paz, incluido el principio de neutralidad. Sin embargo, la neutralidad no significa adoptar una posición intermedia entre la maldad absoluta, representada por grupos terroristas como Al-Shabaab en Somalia o Al-Qaeda en Malí, y los Gobiernos legítimos y las misiones de mantenimiento de la paz desplegadas en esos países para contener el terrorismo. No es válido aducir que una colaboración demasiado estrecha entre las Naciones Unidas y las misiones de apoyo a la paz redundaría en menoscabo de la neutralidad de la Organización.

30. Etiopía apoya firmemente la función primordial que cumple al Comité Especial en la formulación de todos los conceptos, políticas y estrategias relativos al mantenimiento de la paz y lamenta que el Comité Especial no haya aprobado un informe sustantivo en 2013. La confianza mutua, la cooperación y una estrecha interrelación entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes ayudarán a reducir los malentendidos y a aumentar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Por otra parte, no se puede dejar de insistir en la necesidad de contar con un suministro suficiente y oportuno de recursos financieros, logísticos y humanos, incluido el suministro de elementos de apoyo críticos como los activos aéreos. Las misiones enfrentan dificultades mucho más grandes para cumplir sus mandatos, de por sí complicados, cuando carecen de los recursos necesarios, especialmente en situaciones de peligro. La prestación de servicios a nivel de las misiones sigue siendo motivo de gran preocupación. El reembolso puntual y suficiente de los gastos de los contingentes y del equipo de su propiedad reviste importancia crítica para el buen funcionamiento de las misiones, al igual que el pago oportuno de las indemnizaciones en los casos de muerte o discapacidad. Las Naciones Unidas deberían asegurarse de que los países que desean y pueden aportar personal de mantenimiento de la paz tengan la capacidad necesaria y estén en condiciones físicas de preparar, entrenar y equipar a los contingentes, y que comprenden plenamente los procesos administrativos de las operaciones de mantenimiento de la paz. Esto debe incluir el apoyo directo a los países que aportan contingentes y la cooperación para ampliar la capacidad de las organizaciones regionales, como la Unión Africana.

31. **La Sra. Wang Min** (China) observa que los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y los desafíos que enfrentan han evolucionado en los últimos años. La comunidad internacional debe alcanzar un consenso, fortalecer la unidad y trabajar de consenso para promover las operaciones de mantenimiento de la paz y mejorar su funcionamiento y eficiencia. El examen de las operaciones de mantenimiento de la paz por la Cuarta Comisión y su análisis detenido de la experiencia y las enseñanzas adquiridas ayudan a la comunidad internacional a comprender mejor la situación actual de las operaciones de mantenimiento de la paz y permite que éstas se mantengan a la par con las exigencias del mundo contemporáneo.

32. Las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz deben acatar siempre los tres principios fundamentales de consentimiento, neutralidad y no utilización de la fuerza salvo en legítima defensa, que constituyen la base de la confianza y el apoyo de los Estados Miembros respecto de las operaciones de mantenimiento de la paz. El Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de la

Brigada de Intervención de la MONUSCO con carácter excepcional, estipulando estrictamente que el despliegue no constituía un precedente y no debería repercutir en los principios fundamentales de las operaciones de mantenimiento de la paz, que deberían respetar la soberanía de los Estados interesados, acatar estrictamente las resoluciones del Consejo de Seguridad, utilizar plenamente las ventajas políticas de las Naciones Unidas, hacer hincapié en la prevención de los conflictos y la interposición de buenos oficios, y contribuir a la solución pacífica de las controversias.

33. Las operaciones de mantenimiento de la paz dependen del apoyo logístico fiable y suficiente. Los nuevos mandatos y las condiciones cada vez más complejas entrañan una mayor demanda de recursos y equipo. Algunas misiones carecen de equipo suficiente, apoyo logístico, capacitación y financiación. Entretanto, las expectativas de los Estados Miembros respecto de las operaciones de mantenimiento de la paz aumentan sin cesar y las cuotas prorrataeas para las operaciones de mantenimiento de la paz también aumentan; la Secretaría debe utilizar eficazmente los recursos disponibles y hacer todo lo que esté a su alcance para evitar la duplicación y el despilfarro.

34. Para asegurar la ejecución efectiva de los mandatos de mantenimiento de la paz, el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes deben fortalecer la comunicación y la coordinación entre ellos. Al formular los mandatos, la Secretaría debe evaluar con precisión la situación sobre el terreno y proporcionar información realista al Consejo de Seguridad. Durante la ejecución, debe informar periódicamente al Consejo de Seguridad y solicitar orientación normativa sobre los arreglos específicos y las actividades de los contingentes, y mantenerse en comunicación constante con los países que los aportan. Las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales deben fortalecer su cooperación y coordinación, aprovechando el conocimiento más completo que tienen las organizaciones regionales de la situación sobre el terreno y su capacidad para coordinar la formación operacional. Las Naciones Unidas deben prestar asistencia a las organizaciones regionales, impariéndoles capacitación y facilitando el intercambio de información y experiencias.

35. En la actualidad, 1.800 ciudadanos chinos prestan servicios en operaciones de mantenimiento de la paz en nueve zonas de misión en todo el mundo, y China ha

organizado recientemente cursos de capacitación y seminarios sobre el mantenimiento de la paz. China siempre ha participado activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y continuará participando en ellas.

36. **El Sr. Cancela** (Uruguay) dice que el reciente establecimiento de mandatos sumamente complejos en escenarios de enorme riesgo supone un cambio fundamental en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, con consecuencias que son difíciles de predecir. Por ello, el Uruguay mantiene una posición muy cauta, en particular respecto de las modificaciones sustanciales de las modalidades relativas al uso de la fuerza, y destaca que se trata de soluciones *ad hoc* establecidas para situaciones concretas y no de un modelo para el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, el número de ataques al personal de mantenimiento de la paz lamentablemente parece ir en aumento y es necesario redoblar los esfuerzos para reducir esos riesgos. Si bien el uso de las tecnologías modernas puede ayudar a ese respecto, así como en la crucial tarea de proteger a los civiles, es importante tomar el tiempo de acordar un marco para su utilización que resulte aceptable a todos los involucrados. Los parámetros que se apliquen para el uso de vehículos aéreos no tripulados por la MONUSCO pueden constituir una base adecuada para esas deliberaciones.

37. Los acontecimientos recientes resaltan aún más la importancia del carácter multidimensional de las misiones de mantenimiento de la paz y la necesidad de apoyar los procesos políticos, fortalecer las capacidades del Estado receptor, en particular las vinculadas a la promoción del estado de derecho, y de contribuir de manera significativa a la pronta consolidación de la paz. Si no se desarrollan esos aspectos, difícilmente la presencia de las Naciones Unidas podrá generar condiciones para la paz y la estabilidad duraderas. El concepto intersectorial de las asociaciones es necesario para que el sistema de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas funcione adecuadamente; resulta alentador el amplio consenso que al parecer existe sobre la necesidad de revitalizar esa asociación. Un hecho positivo es la reactivación de la cooperación triangular a través del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que ha venido sosteniendo reuniones temáticas abiertas con los miembros del Comité Especial. El Uruguay no está

solo al promover la utilización constante y regular de los diversos instrumentos que existen para mejorar la transparencia y la interacción entre quienes establecen los mandatos y quienes deben ejecutarlos; sin embargo, esos mecanismos no son sustitutos del Comité Especial. La salud operacional del Comité Especial representa la principal constatación de esa asociación de la que tanto se habla. Junto con otros países que son importantes contribuyentes de contingentes, el Uruguay continuará trabajando de manera efectiva y constructiva para que el Comité Especial genere el ambiente y los métodos de trabajo necesarios para propiciar negociaciones sustantivas en su próximo período de sesiones. Esa es una responsabilidad que cabe a todos los Estados Miembros y es lo mínimo a lo que se debe aspirar, teniendo en cuenta el esfuerzo diario de los miles de mujeres y hombres que enfrentan dificultades y peligros en las diversas operaciones de mantenimiento de la paz.

38. **La Sra. Berberi** (Sudán del Sur) afirma que el mantenimiento de la paz es decisivo, no sólo para la seguridad internacional sino también para la estabilidad regional y nacional, especialmente en los países que han superado recientemente un conflicto, como Sudán del Sur. Su delegación acoge con beneplácito la resolución [2109 \(2013\)](#) del Consejo de Seguridad en la que se prorroga el mandato de la UNMISS y se reafirman las tareas previstas en él para apoyar al Gobierno de Sudán del Sur en su empeño de fortalecer sus instituciones y de cumplir sus responsabilidades nacionales. El Gobierno agradece los esfuerzos de la UNMISS por consolidar la paz y la seguridad sobre el terreno y establecer condiciones que propicien el desarrollo, así como el apoyo que la Misión ha prestado para fortalecer los sectores encargados de la paz y la seguridad e instaurar el estado de derecho.

39. Una paz amplia y duradera con el Sudán es la más alta prioridad del Gobierno de Sudán del Sur, que continuará colaborando con la Unión Africana y con las Naciones Unidas para consolidar la paz en la zona de Abyei. Sudán del Sur expresa su agradecimiento a la UNISFA por el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región de Ngok Dinka. Sin embargo, para el Gobierno sigue siendo motivo de especial preocupación la situación en el estado de Jonglei, que pone a prueba la capacidad del país de proteger a sus ciudadanos. Además de proclamar una amnistía, el Gobierno ha establecido un Comité Nacional de

Reconciliación y Recuperación para hacer frente al conflicto tribal en Jonglei. Pese a esas medidas, la escasa capacidad del Gobierno, las deficiencias de la red de carreteras y las restricciones a la movilidad de las fuerzas de policía inciden negativamente en esa situación. El Gobierno de Sudán del Sur espera que la UNMISS comparta información y preste asistencia para el fortalecimiento de la capacidad de alerta temprana y pronta respuesta a nivel nacional y de los condados. El traspaso gradual de la capacidad de las misiones de mantenimiento de la paz a los Gobiernos nacionales o a los equipos de las Naciones Unidas en los países reviste importancia crítica para el mantenimiento de la paz y la seguridad. Por tanto, es importante que se considere la posibilidad de financiar el proceso con cargo al presupuesto ordinario o mediante asociaciones con los contribuyentes a las operaciones de mantenimiento de la paz.

40. Sudán del Sur insiste en la importancia de que las misiones de mantenimiento de la paz respeten las leyes y los reglamentos internos, y aprecia las observaciones del Secretario General Adjunto de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno relativas a la rendición de cuentas, el código de conducta y la tolerancia cero frente a la explotación y el abuso sexuales. Es importante que el personal de mantenimiento de la paz sea sensible al entorno social y respete la cultura y las costumbres de las poblaciones a las que sirve.

41. Sudán del Sur expresa sus sinceras condolencias por el fallecimiento de cinco miembros del ejército de la India y cuatro tripulantes rusos de un helicóptero en el estado de Jonglei, y agradece a los países que aportan contingentes su empeño de promover la paz.

42. **El Sr. Kydrov** (Kirguistán) observa que las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas suelen ser la mejor forma de resolver los conflictos internos de los Estados de carácter étnico o religioso. Esas operaciones deben responder eficazmente al surgimiento de nuevos conflictos, nuevos desafíos de orden político y amenazas a la paz y la estabilidad; de hecho, se han logrado importantes progresos a ese respecto, tanto en términos cualitativos como cuantitativos. La delegación de Kirguistán apoya el enfoque complejo que se ha adoptado respecto del mantenimiento de la paz y el ulterior fortalecimiento de la cooperación entre el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, los países que aportan contingentes y los países receptores.

43. La solución de los conflictos exige la combinación de medidas militares, diplomáticas y de otra índole y la observancia de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. También se deben respetar los principios fundamentales del mantenimiento de la paz. Kirguistán asigna especial importancia a la promoción de la paz y el desarrollo sostenible en el período posterior a los conflictos y pide que se adopten mecanismos más avanzados para movilizar los recursos de los que depende en gran medida el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz. También es necesario fortalecer la capacidad operacional del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la eficacia de esas actividades, entre otras cosas, promoviendo la paridad entre los géneros en los contingentes de mantenimiento de la paz. Kirguistán encomia los esfuerzos del Secretario General y del Consejo de Seguridad por aumentar el número de mujeres que ocupan altos cargos, en particular como representantes y enviadas especiales, y en las operaciones sobre el terreno.

44. La expansión de las funciones y la escala de las operaciones de mantenimiento de la paz también exigen una mayor eficacia por parte de las organizaciones regionales y subregionales. Las Naciones Unidas deberían ampliar su cooperación con sus asociados tradicionales y con otras organizaciones regionales, entre ellas la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shanghai. En septiembre de 2012 se suscribió un memorando de entendimiento entre la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

45. En la actualidad, 33 observadores militares y agentes de policía civil de Kirguistán prestan servicios en las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Liberia, Sudán del Sur, Darfur y Haití, y el país fue uno de los primeros en enviar observadores militares a la República Árabe Siria para ayudar a resolver el conflicto y prestar asistencia a la población civil. Pese a sus recursos limitados, Kirguistán ha logrado adelantos sustantivos en los últimos años en la promulgación de nuevas leyes que rigen la participación del país en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. También se está fomentando la cooperación entre organismos para la selección y el entrenamiento de candidatos para esa participación. En ese contexto, Kirguistán ha comunicado al Departamento de

Operaciones de Mantenimiento de la Paz su intención de aportar un hospital militar de campaña de nivel II, y seguirá contribuyendo en la medida de sus posibilidades a los esfuerzos de mantenimiento de la paz de la comunidad internacional y al fortalecimiento de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

46. **El Sr. Adeeb** (India) dice que la India ha contribuido con más de 150.000 efectivos al personal de mantenimiento de la paz, desplegados en casi todas las misiones, y tiene por tanto un firme interés en las actividades de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y las apoya decididamente. Los principios fundamentales de consentimiento, imparcialidad y no utilización de la fuerza se han mantenido constantes a través de muchos períodos de transición del mantenimiento de la paz, desde las misiones de vigilancia de las treguas de los primeros años hasta los actuales mandatos multidimensionales. El mantenimiento de la paz a menudo se considera como una actividad aislada, pero la paz duradera depende siempre del éxito del proceso político más amplio.

47. Importantes iniciativas de política relacionadas con el mantenimiento de la paz se están adoptando fuera del marco del Comité Especial, lo que crea una dependencia de factores ajenos a la Asamblea General y permite que quienes participan en el mantenimiento de la paz sean juzgados por otros que no participan en ella en forma alguna, con lo cual se distorsiona el ámbito normativo del mantenimiento de la paz a largo plazo. La celebración de consultas intensas con los países que aportan contingentes militares y de policía debe ser parte integrante del proceso de formulación de los mandatos. Una evaluación justa de los mandatos y de los recursos correspondientes infunde un sentido de realismo a las expectativas respecto de los objetivos y logros de las misiones. Es necesario revitalizar el Comité Especial para restablecer sus fundamentos democráticos y promover la colaboración triangular entre los Estados Miembros, el Consejo de Seguridad y la Secretaría. En ninguna circunstancia debe administrarse el mantenimiento de la paz como una cuestión ejecutiva.

48. Lamentablemente, algunos países que han desplegado a cientos de miles de hombres al servicio del mantenimiento de la paz en las Naciones Unidas siguen relegados a los márgenes, incluso en los departamentos de la Sede. La India acoge con beneplácito las seguridades que ha dado el Secretario

General Adjunto de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno de que se adoptarán medidas correctivas a ese respecto. El bienestar y la seguridad de los soldados deben abordarse de manera responsable. La indiferencia a los asuntos relativos al personal, como los gastos de los contingentes, crea una desconexión entre la Sede y las actividades sobre el terreno. El Grupo Consultivo Superior del Secretario General fue establecido para resolver esa reclamación de antigua data del personal sobre el terreno, por lo que sus conclusiones deben responder a ese objetivo. Desafortunadamente, la asignación de recursos no se ha mantenido a la par con la expansión de los mandatos, y se pide a las misiones de mantenimiento de la paz, ya desbordadas por la escasez de personal y equipo, que hagan cada vez más con menos recursos.

49. El mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz son dos caras de la misma moneda. Todas las tareas críticas de consolidación de la paz dependen de la participación proactiva del personal de mantenimiento de la paz; por tanto, las estrategias y enfoques que se adopten deben estar orientados a capitalizar esas destrezas. En vista de que la presencia de las Naciones Unidas sobre el terreno está constituida en dos terceras partes por personal uniformado, debe establecerse una relación sinérgica entre el mantenimiento y la consolidación de la paz, enfatizando su mutua complementariedad, en vez de establecer una rígida distinción entre las tareas militares y civiles. A ese respecto, la India espera con sumo interés el proceso de examen de la capacidad civil, anunciado desde hace mucho tiempo.

50. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas no solo trabaja en circunstancias y lugares peligrosos y difíciles, sino también es blanco de ataques cada vez más frecuentes de grupos de milicias armadas. Las Naciones Unidas deben adoptar medidas decididas contra los perpetradores de esos ataques y someterlos a la justicia.

51. **El Sr. Haniff** (Malasia) observa que Malasia sigue creyendo firmemente en la función central que cumplen las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y considera que sus operaciones de mantenimiento de la paz han sido indispensables para la solución de muchos conflictos armados entre los Estados y al interior de ellos. Desde 1960, Malasia ha participado en 20 misiones de mantenimiento de la paz y en dos operaciones de mantenimiento de la paz dirigidas por la OTAN con un

mandato de las Naciones Unidas. Malasia, que tiene actualmente 956 efectivos militares y de policía prestando servicios en siete operaciones de mantenimiento de la paz, apoya el enfoque basado en la capacidad propuesto por la Secretaría de las Naciones Unidas en el marco de la iniciativa de un Nuevo Horizonte, así como la aplicación de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno. Con el correr de los años, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han asumido una función multidimensional, que exige que el personal de mantenimiento de la paz actúe con mayor eficacia y a un ritmo operacional más intenso. Los mandatos se han ampliado para abarcar nuevas tareas difíciles, como la distribución de la ayuda humanitaria, el desarme y la desmovilización de ex combatientes, la reforma del sector de la seguridad, la organización de elecciones, la vigilancia de la aplicación de sanciones y la protección de civiles. En ese contexto, las Naciones Unidas organizaron recientemente en Malasia, en el centro de capacitación para el mantenimiento de la paz, un taller sobre la protección de la infancia y un curso sobre la protección de la población civil, a los que asistieron participantes de todo el mundo.

52. Para Malasia es motivo de profunda preocupación la suspensión de las negociaciones del Comité Especial para resolver el desacuerdo sobre el formato del informe. El Comité Especial es el único órgano que examina todos los aspectos del mantenimiento de la paz y debe tener importancia prioritaria para todos los Estados Miembros. Malasia espera una pronta y exitosa solución a esa situación de estancamiento.

53. Malasia tiene muy presentes las altas expectativas que se ponen en las Naciones Unidas, que reflejan el deseo de la comunidad internacional de alcanzar una paz duradera y sostenible en los países afectados por conflictos. Es fundamental que los Estados Miembros proporcionen apoyo y recursos constantes a las misiones de mantenimiento de la paz. El progreso económico y social sólo es posible si se mantiene la paz y la estabilidad para que los países puedan destinar sus recursos al desarrollo socioeconómico y el bienestar de su población. Malasia tiene experiencia en ese ámbito y ha aplicado con buen resultado el enfoque que consiste en ganarse “el corazón y la mente” de la población local, para crear con el tiempo un entorno que propicie el desarrollo económico.

54. **El Sr. Kamau** (Kenya) dice que las operaciones de mantenimiento de la paz siguen reforzando sus capacidades para cumplir mandatos multidimensionales complejos. Kenya ha participado plenamente en ese proceso, y continúa fomentando la capacidad regional mediante el entrenamiento previo al despliegue del personal militar y de policía y de los funcionarios de prisiones y civiles en el Centro Internacional de Formación para las Operaciones de Apoyo a la Paz, en Nairobi. Dada la complejidad de los conflictos actuales, especialmente en África, el mantenimiento de la paz en el mundo de hoy exige la adopción de un enfoque basado más firmemente en la capacidad y operaciones dotadas de recursos suficientes, con mejores emolumentos para el personal de mantenimiento de la paz. Es esencial que, antes del despliegue de las misiones de las Naciones Unidas, se formulen mandatos claros, se planifiquen y generen las fuerzas necesarias y se concreten los arreglos para la prestación de apoyo logístico sostenible. Tomó demasiado tiempo a las partes competentes autorizar el despliegue de la Brigada de Intervención a la zona oriental de la República Democrática del Congo, para complementar a la MONUSCO.

55. El mundo enfrenta hoy más extremismo violento que en cualquier otra época. Los grupos extremistas de yihadistas asociados con Al-Qaida ocupan agresivamente lugares sin gobierno o con gobiernos débiles en el Oriente Medio y en África. El Cuerno de África y la región de los Grandes Lagos, donde está situada Kenya, son propensos al terrorismo debido a una serie de factores directamente relacionados con la paz y la seguridad internacionales, entre ellos la inestabilidad regional derivada de los numerosos conflictos en curso y el enorme desafío humanitario y la crisis de los refugiados ocasionados por esos conflictos, la proliferación de las armas pequeñas y armas ligeras, la piratería frente a la costa de Somalia, la delincuencia y el tráfico organizados, y el comercio ilícito de narcóticos y marfil. El Consejo de Seguridad debe tratar esos problemas, como custodio de la paz y la seguridad internacionales.

56. La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) no enfrentan grupos rebeldes ordinarios, sino grupos extremistas violentos. Las dos Misiones deben contar con recursos suficientes para asumir los retos de una guerra asimétrica. Si la comunidad

internacional no reconoce esa situación, varias misiones de mantenimiento de la paz posiblemente tendrán que transformarse muy pronto en operaciones antiterroristas con mandatos más amplios. El mantenimiento de la paz no debe ser la solución a los conflictos; hay que recurrir más bien a los mecanismos de alerta temprana e intervención temprana. La intervención de Francia, que impidió que grupos extremistas violentos desestabilizaran a Malí y allanó el camino al mantenimiento de la paz, es un buen ejemplo de tales mecanismos. El personal de mantenimiento de la paz también enfrenta el desafío de proteger a los civiles, sin tener garantías de su propia seguridad y protección. Las Naciones Unidas deberían invertir en recursos que permitan reducir el alto porcentaje de bajas, que va en aumento.

57. El vínculo entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz se debe reforzar para abarcar a todos los segmentos de la sociedad después de los conflictos. El personal de mantenimiento de la paz facilita la consolidación de la paz y la reforma del sector de la seguridad, por lo que resulta necesario incorporar conocimientos de ambos componentes en las etapas de capacitación e instrucción previa al despliegue. La reforma del sector de la seguridad es un componente clave; cuanto más pronto ayude la comunidad internacional a los países receptores a establecer instituciones fiables, incluidas las fuerzas de policía y de orden público, más rápidamente se podrá pasar del mantenimiento de la paz a la estabilización y la construcción del país, con una mayor implicación nacional. Kenya considera que ese aspecto no se trató debidamente en Darfur, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo o Somalia.

58. Las consultas entre el Consejo de Seguridad, la Secretaría, los países que aportan contingentes, las entidades regionales y los países receptores han contribuido a la eficaz ejecución de los mandatos de mantenimiento de la paz. Esa relación debe fortalecerse aún más mediante una interacción sistemática y genuina para infundir confianza y generar consenso en el proceso de toma de decisiones y promover operaciones de mantenimiento de la paz sostenibles, centradas en la situación sobre el terreno. Mediante una asociación de ese tipo, la Unión Africana logró mantener la paz en Darfur, Somalia, África Central y Malí. Sin embargo, esas misiones continuaron sufriendo graves reveses debido al apoyo logístico insuficiente y la escasa capacidad de las tropas

africanas, así como las dificultades del clima y del terreno.

59. El apoyo y los recursos de la AMISOM han sido tan escasos que los soldados ya no pueden llevar a cabo operaciones. Por desgracia, los extremistas de Al-Shabaab se han valido de esa oportunidad para aprovechar los vacíos existentes y establecer fortalezas en zonas aún no liberadas. Es de esperar que el Consejo de Seguridad apruebe las recomendaciones del examen de la AMISOM realizado recientemente por la Unión Africana y las Naciones Unidas, a fin de fortalecer la capacidad de esa Misión para contrarrestar los avances de Al-Shabaab y crear condiciones favorables para la ejecución de la hoja de ruta del Gobierno de Somalia.

60. **El Sr. Dalo** (Argentina) lamenta que Comité Especial no haya podido producir un informe sustantivo en 2013, y que por tanto las Naciones Unidas carezcan de una perspectiva actualizada acerca de las cuestiones complejas que afrontan las misiones de mantenimiento de la paz. La Argentina exhorta a todos los miembros del Comité Especial a cooperar con el grupo de "amigos de la Presidencia" que se ocupan de los métodos de trabajo, a fin de poder avanzar respecto de los temas sustantivos y evitar que cuestiones accesoria como el formato del informe comprometan la relevancia y legitimidad del Comité Especial. El grupo de coordinación oficioso integrado por la Argentina, el Brasil, México y el Uruguay mantendrán su posición constructiva, ofreciendo alternativas y favoreciendo el logro de consensos en esas cuestiones.

61. En febrero de 2014, el Comité Especial abordará una serie de temas que actualmente se debaten en el contexto de las operaciones de mantenimiento de la paz, entre ellos la preocupación que todos comparten por la seguridad del personal desplegado. Durante la negociación de las resoluciones pertinentes en el Consejo de Seguridad, la Argentina manifestó su inquietud por las modificaciones recientes de los mandatos de algunas misiones en África, en particular la creación de una Brigada de Intervención como parte de la MONUSCO, autorizada a llevar a cabo tareas de imposición de la paz. A juicio de la Argentina, las operaciones de mantenimiento de la paz no fueron pensadas ni están preparadas para imponer la paz. En todo caso, las características de una herramienta de las Naciones Unidas que fueran apropiadas para afrontar tareas excepcionales de imposición de la paz deberían

surgir de un amplio debate entre todos los Estados Miembros sobre el mantenimiento de la paz y la utilización de la fuerza por parte de las Naciones Unidas, sin afectar los principios esenciales del sistema de mantenimiento de la paz que tanto ha costado construir y, sobre todo, sin poner en peligro la seguridad del personal de las Naciones Unidas sobre el terreno.

62. Otro tema controvertido que debe considerarse es el uso de nuevas tecnologías en el mantenimiento de la paz, en particular de los sistemas aéreos no tripulados. Esas tecnologías podrían ampliar considerablemente las capacidades de las operaciones de mantenimiento de la paz, siempre que sean utilizadas bajo el control de las Naciones Unidas y con estricto respeto de los propósitos y principios de la Carta y del mantenimiento de la paz.

63. Si bien en 2013 se acordó que el Comité Especial no trataría el tema de la protección de civiles, la Argentina considera que éste tendrá que examinarse en el próximo periodo de sesiones sustantivo, a la luz de los acontecimientos sobre el terreno y teniendo en cuenta las deliberaciones sobre la materia en el Consejo de Seguridad. También será interesante seguir analizando las cuestiones de género en las misiones de paz y su relación con las dos resoluciones del Consejo de Seguridad aprobadas en 2013 sobre la mujer, la paz y la seguridad. La Argentina participó activamente en la negociación de esas resoluciones, así como de la resolución 2086 (2013) sobre las operaciones de mantenimiento de la paz multidimensionales. Preside actualmente el Grupo de Trabajo Oficioso del Consejo de Seguridad sobre la Documentación y Otras Cuestiones de Procedimiento, en el que ha pedido una mayor participación de los países que aportan contingentes militares y de policía en la formulación y preparación de los mandatos de mantenimiento de la paz, y espera tener la oportunidad de seguir examinando esas cuestiones en el marco más amplio y participativo del Comité Especial.

64. La Argentina atribuye gran importancia a las cuestiones de entrenamiento e insta a que en el diseño de los materiales de instrucción se tenga más en cuenta la perspectiva de los países que aportan contingentes y el trabajo de los centros nacionales y regionales. A ese respecto, su propio centro regional de entrenamiento de militares, policías y civiles continuará organizando diversas oportunidades de capacitación.

65. Otro tema que debe considerarse es el de las transiciones, en particular el proceso que se considera para la MINUSTAH. Los logros de esa Misión en materia de seguridad, si bien muy importantes, son frágiles y existe el riesgo permanente de un retroceso. En consecuencia, la Argentina considera que en la evaluación de los plazos para la transición y el retiro de la Misión es necesario tener debidamente en cuenta la medida en que hayan progresado las capacidades nacionales de Haití. Esa evaluación deberá considerar criterios objetivos, mostrar flexibilidad y ajustarse a la realidad política y de seguridad en el país, y ejecutarse de manera progresiva, de conformidad con las necesidades sobre el terreno. Al mismo tiempo, se deberán incrementar los programas y proyectos para la consolidación de la paz y el fomento del desarrollo sostenible.

66. **El Sr. Khiari** (Túnez) dice que, como contribuyente a las operaciones de mantenimiento de la paz desde 1960, Túnez atribuye gran importancia a esas operaciones y a la función fundamental que cumplen en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Su delegación destaca la importancia del Comité Especial como foro para el intercambio y la creación de consensos sobre las cuestiones relativas al mantenimiento de la paz, y espera que una mayor coordinación e interacción del Comité Especial y el Consejo de Seguridad, la Comisión de Consolidación de la Paz y otros órganos importantes de las Naciones Unidas fortalezca en gran medida el mantenimiento de la paz. La naturaleza de las amenazas a la paz y la seguridad internacionales ha cambiado a lo largo de los años, como también se han transformado los desafíos que enfrentan las misiones de paz. La mayoría de los conflictos actuales están vinculados a la incapacidad de las instituciones del Estado para prestar servicios y funcionar eficazmente.

67. La introducción de operaciones de mantenimiento de la paz complejas para hacer frente a nuevas amenazas, como el conflicto asimétrico, exigen respuestas más eficaces y duraderas. Un apoyo político decidido, mejores recursos humanos, financieros y logísticos, una mayor capacidad de evaluar las situaciones de conflicto, la planificación basada en información precisa y la respuesta rápida son todos factores esenciales. Debe proporcionarse financiación suficiente al personal de mantenimiento de la paz, cuyas tareas se han ampliado más allá de sus funciones tradicionales para abarcar también la consolidación de

la paz. Por ello reviste gran importancia la resolución 2086 (2013) del Consejo de Seguridad, en la que se subraya la necesidad de fortalecer el vínculo entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz.

68. La expansión y el nuevo carácter multifacético del mantenimiento de la paz hacen necesario examinar la cuestión de la participación en el proceso, para asegurar que los países que aportan contingentes estén debidamente representados en la etapa de formulación de los mandatos. Túnez espera también que se encuentre una solución aceptable para corregir las demoras en el reembolso de los gastos de los contingentes y el equipo y el pago de la indemnización en los casos de fallecimiento.

69. **El Sr. Mugimba** (Uganda) dice que los departamentos pertinentes de la Secretaría deben sostener consultas de manera sistemática y oportuna con los países que aportan contingentes, especialmente en relación con la racionalización del tamaño de las operaciones de mantenimiento de la paz o su retiro, con el fin de evitar la duplicación de esfuerzos y asegurar la transparencia. Las ventajas comparativas y complementarias de las organizaciones regionales y subregionales deben tenerse en cuenta en el establecimiento y fortalecimiento de las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente porque las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se encuentran en una etapa crucial de expansión y de creciente complejidad de sus tareas y mandatos. Por ejemplo, el concepto de la Brigada de Intervención de la MONUSCO tuvo su origen en la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. La acción militar en la República Democrática del Congo se debe seguir complementando con gestiones para alcanzar una solución política, que deberá contar con el apoyo de la comunidad internacional y el respeto de las partes.

70. La función de la AMISOM en la pacificación de Somalia es muestra destacada de la importancia de la participación de la Unión Africana y de los países que aportan contingentes, algunos de los cuales sufrieron grandes pérdidas como resultado de las atrocidades cometidas por Al-Shabaab. Los ataques suicidas con bombas en Uganda en 2010 y el ataque más reciente contra el centro comercial de Westgate en Nairobi representan claramente la guerra asimétrica que libra Al-Shabaab, que tiene vínculos con Al-Qaida y que adujo haber realizado los ataques en represalia por el apoyo que han brindado diversos países a la AMISOM.

Esos países están decididos a asegurar que los enormes sacrificios que han hecho no sean en vano. Uganda considera que la conversión de la AMISOM es indispensable para asegurar apoyo financiero y logístico sostenible y previsible a los esfuerzos regionales y fortalecer la capacidad operacional de la Misión para derrotar a Al-Shabaab.

71. **El Sr. Maleki** (República Islámica del Irán) afirma que si bien es necesario concebir mecanismos innovadores para hacer frente a los nuevos desafíos que enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, no se deben olvidar nunca los principios fundamentales de consentimiento, imparcialidad y no utilización de la fuerza, salvo en legítima defensa. Toda desviación de esos principios redonda en menoscabo de la imagen del mantenimiento de la paz y del apoyo universal de que disfruta.

72. Subrayando la función crucial que cumple el Comité Especial como único órgano intergubernamental facultado para examinar todos los aspectos del mantenimiento de la paz y proporcionar orientación normativa general, la delegación de la República Islámica del Irán expresa su profunda preocupación por el estancamiento de ese órgano en el año actual y alienta a todas las partes a trabajar de consenso para poner fin a esa situación mediante la participación activa en el grupo de composición abierta entre períodos de sesiones de "amigos de la Presidencia", establecido por la Cuarta Comisión para examinar los métodos de trabajo.

73. El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz es una responsabilidad compartida. Los diversos recursos que se necesitan para el cumplimiento de los mandatos de las misiones sólo se pueden movilizar y sostener mediante un esfuerzo constante de consulta y coordinación entre todos los interesados. Los países que aportan contingentes militares y de policía deben participar más ampliamente en el proceso de toma de decisiones, lo que sin duda ofrecerá un importante incentivo adicional a los Estados Miembros en general para apoyar las operaciones de mantenimiento de la paz. Entre tanto, la delegación de la República Islámica del Irán destaca la necesidad de que haya una cooperación triangular eficaz entre los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Consejo de Seguridad.

74. Las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz revisten importancia crucial

para fomentar la estabilidad y el desarrollo a largo plazo de los países que salen de una crisis. Por tanto, las actividades de mantenimiento de la paz deben ir acompañadas de iniciativas de consolidación de la paz para facilitar la revitalización económica y el desarrollo, fomentar la capacidad nacional mediante la implicación de los países y facilitar una estrategia de salida eficaz que permita evitar la recurrencia del conflicto armado. Sin embargo, el mantenimiento de la paz no debe transformarse en imposición de la paz. La utilización de la fuerza no debe comprometer por ningún motivo la relación estratégica entre el país receptor y la misión de mantenimiento de la paz. En consecuencia, la propuesta de la Secretaría de experimentar con la utilización de sistemas aéreos no tripulados en algunas operaciones de paz es una cuestión delicada que se debe tratar con sumo cuidado, para asegurar que esa tecnología no comprometa en forma alguna los principios fundamentales de las operaciones de mantenimiento de la paz.

75. La protección de la población civil es responsabilidad primordial del país receptor y requiere, donde exista un mandato de las Naciones Unidas, la adopción de un enfoque integral que comprenda el suministro oportuno y suficiente de recursos, el apoyo logístico y el entrenamiento necesarios, y mandatos bien definidos y alcanzables. La protección de los civiles no debe utilizarse como pretexto para una intervención militar de las Naciones Unidas.

76. La responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales recae en las Naciones Unidas, y la participación de los acuerdos regionales en ese contexto debe ser acorde con el Capítulo VIII de la Carta. Los mecanismos regionales no deben emprender nunca operaciones de mantenimiento de la paz en sustitución de las Naciones Unidas, ni evadir la plena aplicación de los principios rectores de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz ni dispensar a las Naciones Unidas de su responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

77. **El Sr. Alremalli** (Libia) considera que es necesario mantener la coordinación entre las operaciones de mantenimiento de la paz y los equipos de las Naciones Unidas en los países, a partir de un mandato claro y apropiado. Libia subraya la importancia de la relación entre el mantenimiento de la paz y la consolidación de la paz, que debe manifestarse

en el fomento de la capacidad y el restablecimiento de las instituciones nacionales.

78. El personal encargado del mantenimiento de la paz debe estar protegido en las circunstancias difíciles, de ser necesario con vehículos blindados. Garantizar el comportamiento debido en las operaciones de mantenimiento de la paz, conforme a un código de conducta y un código ético, es un elemento fundamental de toda misión, porque la conducta indebida puede socavar la imagen de las Naciones Unidas en el país receptor. Aunque Libia no aporta contingentes, comparte las inquietudes de otros Estados Miembros respecto del establecimiento de la paz y la seguridad, en la convicción de que en un mundo interdependiente, toda amenaza a la paz en una región determinada amenaza al mundo entero. Por ello, Libia siempre ha contribuido económicamente a las misiones de mantenimiento de la paz.

79. **El Sr. Pham** Quang Hieu (Viet Nam) señala que en los últimos 65 años se ha observado una expansión constante de los mandatos y de la magnitud del despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz, cuyas tareas superan por un amplio margen el ámbito tradicional para incluir no solo el mantenimiento de la paz después de los conflictos, sino también la protección de la población civil y el establecimiento de las bases para la consolidación sostenible de la paz. Las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz enfrentan, por tanto, retos multidimensionales que se derivan del auge de la demanda, la creciente complejidad de las condiciones sobre el terreno y las limitaciones de los recursos y la capacidad. Hay que encomiar los esfuerzos constantes del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por satisfacer las exigencias de una nueva era con eficacia y de manera sostenible.

80. Vietnam está plenamente convencido de que el éxito futuro de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas exige la estricta adhesión a los propósitos y principios de la Carta y a los principios fundamentales del mantenimiento de la paz, universalmente reconocidos. Al mismo tiempo, para facilitar el cumplimiento satisfactorio de las tareas previstas en los mandatos de las misiones, es necesario dar atención prioritaria al mantenimiento de las más altas normas de seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Para ello es preciso asegurar

que las misiones cuenten con recursos suficientes para proteger a su personal en cualquier situación.

81. Como parte de un enfoque integral, deben abordarse debidamente las causas fundamentales de los conflictos latentes, a partir del diálogo y la reconciliación. Vietnam apoya todos los esfuerzos y las iniciativas de las Naciones Unidas y los Estados Miembros para mejorar la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Como miembro responsable de la comunidad internacional, Vietnam está dispuesto a unirse a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y a colaborar estrechamente con sus asociados internacionales y aprender de sus experiencias, incluidos los países que aportan contingentes y la Secretaría, en sus esfuerzos conjuntos en cumplimiento de los mandatos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

82. **El Sr. Sadofa** (Mauritania) dice que su país apoya firmemente a las Naciones Unidas en su empeño de mantener la paz y la seguridad internacionales. Ha aportado personal a las operaciones de mantenimiento de la paz y espera intensificar su cooperación con las Naciones Unidas.

83. Mauritania no cree que se haya puesto fin al riesgo del terrorismo. Por el contrario, los grupos terroristas están planificando nuevos ataques y es necesario que las operaciones de mantenimiento de la paz reciban todo el apoyo necesario para que puedan contribuir a una mayor estabilidad. Mauritania tiene la firme determinación de proteger sus fronteras y no ahorrará esfuerzos para ello. Espera que todos los países de la región presten su colaboración para establecer la paz y la seguridad en todo el mundo.

84. **El Sr. Kodga** (Burkina Faso) dice que es indispensable persistir en la tarea de detectar deficiencias o vacíos en las operaciones de mantenimiento de la paz, para introducir las reformas del caso, que resultan aún más necesarias en vista de la creciente complejidad y el carácter multidimensional que han adquirido las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

85. Burkina Faso aprecia especialmente la cooperación entre las misiones, que ha resultado ser efectiva para suplir temporalmente la escasez de personal y de equipo de algunas misiones. Espera con interés la evaluación prevista del uso de tecnologías

modernas en las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente de drones.

86. Dada la dificultad de asegurar la protección de los civiles durante los conflictos, manteniendo al mismo tiempo la neutralidad, las actividades más energéticas de imposición de la paz que se requieren en determinados conflictos pueden someter a una dura prueba la imparcialidad de la Organización. Esta cuestión delicada exige una reflexión más profunda, con miras a establecer normas claras y transparentes sobre el uso de la fuerza. Más aún, en la búsqueda de soluciones adecuadas a las causas fundamentales de los conflictos, las Naciones Unidas deben establecer un sistema eficaz de alerta temprana para detectar los primeros signos de conflicto y a la vez fortalecer de manera constante su capacidad de mediación.

87. El vínculo entre el funcionamiento del equipo de propiedad de los contingentes y el reembolso de los gastos de personal, establecido por primera vez en la resolución [67/261](#) de la Asamblea General, es motivo de preocupación para los países afectados, entre ellos Burkina Faso, cuyos recursos limitados les impiden cumplir con las nuevas exigencias. En momentos en que se hace necesaria una participación más amplia, esa situación puede desalentar a los países de participar en las operaciones de mantenimiento de la paz. Burkina Faso insta, por tanto, a que se actúe con más flexibilidad al aplicar la resolución.

88. Burkina Faso acoge con beneplácito la colaboración establecida entre el Consejo de la Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes para la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz, y pide una mayor participación y el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones subregionales y regionales, que son protagonistas importantes en la solución de las crisis. A más largo plazo, debe establecerse una relación estratégica permanente entre las Naciones Unidas y esas organizaciones, para la gestión de las crisis.

89. Pese al importante progreso reciente en la gestión y coordinación integrada de las operaciones de mantenimiento de la paz, falta hallar soluciones en aspectos de suma importancia como el fortalecimiento de la voluntad política de los Estados, la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, la participación de los países receptores, la protección de la población civil, la definición adecuada de los mandatos y el aumento del número de países contribuyentes. Aunque

es responsabilidad primordial de los Estados proteger a la población civil, todas las partes interesadas deben cumplir una función a ese respecto. Burkina Faso felicita al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por el marco conceptual y los módulos de capacitación que ha preparado sobre las funciones y responsabilidades de los diversos componentes de las misiones.

90. Burkina Faso ha participado en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) durante los últimos 20 años. Actualmente forma parte de ocho misiones y tiene a más de 2.000 efectivos sobre el terreno. Burkina Faso pide que se proporcione apoyo constante y recursos suficientes a las operaciones de mantenimiento de la paz, y continuará cumpliendo sus propios compromisos, con ayuda de los países amigos.

31. Burkina Faso lamenta que el Comité Especial no haya podido llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones relativas al fortalecimiento de la capacidad y recomienda que el grupo de "amigos de la Presidencia" presente propuestas sobre los métodos de trabajo basadas en el consenso, para evitar que tales situaciones se repitan en el futuro.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.